LA ACTUALIDAD DE LOS CLASICOS

Por:

Alejandro Ulloa

Director del Grupo de Teatro Infantil "LOS TITERES", de Barcelona

EL COMPORTAMIENTO DEL PREADOLESCENTE Y EL TEATRO

Por:

Raoul Carrat

Autor dramático

LA ACTUALIDAD DE LOS CLASICOS

Por **ALEJANDRO ULLOA**
Director del Grupo de Teatro Infantil
«Los Títeres», de Barcelona.

Dentro de ese noble empeño, de esa ambiciosa tarea encaminada a fomentar la afición al teatro y la asistencia a sus actividades, durante ese ciclo que abarca desde la niñez hasta la juventud, me parece que habría que procurar, por lo menos en parte, la promoción de manifestaciones teatrales de elevada categoría artística, independientemente de esa otra clase de teatro que ya se representa para ellos como pura diversión o mero entretenimiento.

Desde luego es maravilloso echar en esa tierra virgen que son el espíritu y la sensibilidad en los primeros años de la vida la semilla del amor al teatro, pero paralelamente creo que deberíamos de tratar también, como una ramificación de la misma meritoria labor, despertar en ellos el cariño y la curiosidad por el teatro importante, por la creación clásica que al ponerse en pie sobre los escenarios irradia una proyección sucesiva de sugerencias estéticas, emociones artísticas, belleza literaria, magia y deslumbramiento. No es difícil seleccionar el repertorio idóneo, espigando en ese campo amplísimo que se extiende desde los griegos hasta nuestros días, con una ancha variedad de nombres representativos, sobre todo en esa apretada gavilla de los clásicos universales: Calderón, Lope de Vega, Tirso, Vélez de Guevara, Cervantes, Shakespeare, Molière...

Tengo experiencias magníficas en este sentido a lo largo de mi reciente quehacer artístico por tierras de América, donde en la actualidad también se está dando un relieve trascendental a esa vertiente de la Cultura que se cimenta en la difusión del teatro para niños y adolescentes. En Buenos Aires, por ejemplo, comenzé representando para la juventud, en especial para los alumnos de los Colegios, obras clásicas, dos tardes cada semana. Pues bien, fue tan grande el éxito y la demanda de localidades que, como en Argentina sólo se puede hacer una función diaria, excepto sábados y domingos, hubo que suspender las funciones nocturnas de lunes a viernes para hacer únicamente la representación de tarde dedicada a niños y jóvenes, siempre con el teatro lleno y en medio de un entusiasmo enfervorizado.

Es sorprendente la impresión que produce en ese auditorio juvenil el genio inmortal de los grandes autores universales. Lógico. La mayoría de ellos sólo conocen a los clásicos a través de lecturas fragmentarias en los libros de texto, con sus largas tiradas de versos, sobre las que pasaron,

sin detenerse casi, la mirada impaciente. Y es entonces, al ver poblada la oquedad misteriosa del escenario por la magia de los vestidos, los decorados, la luminotecnia, al escuchar en la voz de los artistas las maravillas del verso o de la prosa y sentir el latido de los personajes de la farsa viviendo en la escena su peripecia dramática, es entonces, repito, cuando sus ojos se abren a un mundo deslumbrante e inesperado que les atrae con su encantamiento y deja en ello una huella indeleble.

Me permito adjuntar copia de la carta del Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico, en la que se me comunica la fecha de comienzo de un ciclo de 30 representaciones de «El Alcalde de Zalamea» por los colegios del país, en funciones gratuitas, para que un gran porcentaje de alumnos pudieran admirar las bellezas de la obra calderoniana. Y ese contrato con mi Compañía no era un caso insólito. Respondía a una admirable y continuada tarea encaminada a la divulgación de nuestros clásicos.

Lamento tener que hacer referencias a mis actividades personales. Lo hago en apoyo de mis consideraciones y como prueba del desvelo que asimismo sienten nuestros países hermanos de habla hispánica por el problema que nos agrupa. Creo, en consecuencia, que en los momentos actuales se debe intensificar la puesta en escena de obras integradas en el acervo dramático universal, convenientemente refundidas, enfocadas hacia se mundo prometedor y delicado que es en la época presente el de la niñez y la juventud, ayudando con la difusión y el conocimiento de los valores eternos de las obras maestras a su formación ética y estética, a espolear su inquietud artística y a despertar su devoción por el teatro que es, a fin de cuentas, amor al Arte, la Belleza y la Cultura.

Madrid, 18 de marzo de 1969.

ALEJANDRO ULLOA

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

Departamento de Instrucción Pública
Hato Rey, Puerto Rico

Oficina del
Secretario de Instrucción
Pública

10 de abril de 1969

Sr. Alejandro Ulloa.
Villa Internacional, 1. Casa 5.
Punta Las Marías, Santurce. P. R.

Estimado señor Ulloa:

Por la presente me complazco en comunicarle que de acuerdo con nuestro Señor Secretario de Instrucción Pública, el día 22 del corriente mes de abril dará comienzo en la Central High de esta ciudad el ciclo de 30 representaciones de la obra de Calderón de la Barca «EL ALCALDE DE ZALAMEA», contratado con su «Compañía de Teatro Universal», para ser presentado gratuitamente ante los alumnos de las escuelas dependientes de este Departamento.

Aprovecho la ocasión para saludarle.

Cordialmente,

Leopoldo Santiago Lavandero

Director, Programa de Bellas
Artes y Teatro Escolar.